

PÖCKL, Wolfgang / RAINER, Franz / PÖLL, Bernhard (2004): *Introducción a la lingüística románica* [versión española de Fernando SÁNCHEZ MIRET]. Madrid: Gredos. 311 p. (Biblioteca Románica Hispánica, III. Manuales, 84)

Se suma esta versión española a la nutrida serie de traducciones, versiones o reelaboraciones de obras del ámbito de la lingüística románica que atesora la prestigiosa colección Biblioteca Románica Hispánica de la editorial Gredos.¹ Y es de agradecer que se brinde al lector hispano, así como al profesor y al alumno universitarios, una nueva herramienta, que acoge no sólo enfoques tradicionales sino además tendencias actuales de la romanística y la lingüística, ofreciendo elementos de trabajo útiles para el ejercicio docente/discente, para la estrategia didáctica en el ámbito universitario, tan valorada por la Administración en los tiempos que corren.

La *Introducción a la traducción* (pp. 7-10), del profesor de la Universidad de Salamanca Fernando Sánchez Miret, es, como el conjunto del libro, de exposición muy metódica y clara. Precisa el traductor que la primera edición de la obra original (*Einführung in die romanische Sprachwissenschaft*), de Wolfgang Pöckl y Franz Rainer, apareció en 1990. A una segunda con meras correcciones tipográficas (1994) siguió la tercera, de 2003, reelaborada y con la inclusión de un tercer autor, Bernhard Pöll, colega más joven que aportaba reflexiones críticas y experiencias derivadas de la práctica de la docencia en lingüística románica. Y es precisamente esta edición tercera (2003) la que sirve de base para la presente versión, que no es una traducción sin más, pues adapta ejemplos y ejercicios para un público hispano, con inclusión de obras prioritariamente en castellano, tanto en las recomendaciones bibliográficas como en las propuestas de ejercicios.

Las trece lecciones del libro proponen un trabajo paralelo en tres ámbitos: 1) las técnicas de trabajo de la lingüística; 2) las disciplinas que componen dicha ciencia, especialmente aplicada al ámbito romance (lingüística románica); 3) una presentación básica del latín (clásico y vulgar), de la fragmentación y configuración de la Romania, así como la semblanza de una decena selecta de lenguas romances. Desde el punto 3.3 (*Presentación de las lenguas (1): el latín*) en adelante, cada capítulo dedica su tercer subapartado a un idioma o espacio romance. Como el latín, todos ellos ilustrados con una versión del texto del Génesis 11, 1-9 sobre la Torre de Babel; versión que para las lenguas romances va seguida de su correspondiente transcripción fonética. Y únicamente algunas

1. Entre otras: WARTBURG, Walther von (1952) [1971²]: *La fragmentación lingüística de la Romania* [versión española de Manuel MUÑOZ CORTÉS]; LAUSBERG, Heinrich (1965): *Lingüística románica* (2 vols.) [versión española de J. PÉREZ RIESCO y E. PASCUAL RODRÍGUEZ]; LÜDTKE, Helmut (1968): *Historia del léxico románico* [versión española de Marcos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ]; IORDAN, Iorgu / MANOLIU, Maria (1972): *Manual de lingüística románica* (2 vols.) [revisión, reelaboración parcial y notas por Manuel ALVAR]; ROHLFS, Gerhard (1979): *Estudios sobre el léxico románico* [reelaboración parcial y notas por Manuel ALVAR]; RENZI, Lorenzo (1982): *Introducción a la filología románica* [versión española de Pilar GARCÍA MOUTON]; GAUGER, Hans-Martin (1989): *Introducción a la lingüística románica* [versión española y notas de Elisabeth SCHAIBLE y José GARCÍA ÁLVAREZ].

versiones, como las del latín, el rumano, el sardo y el retorromance, se acompañan de traducción literal/interlineal, palabra a palabra, para facilitar al lector la mejor comprensión del texto. En suma, 11 muestras que por sí solas ya constituyen un venero de posibilidades didácticas en la impartición de clases sobre latín (3.3.4), rumano (4.3.5), italiano (5.3.3), sardo (6.3.4), retorromance (representado aquí por el ladino de Val Gardena: 7.3.3), francés (8.3.4), occitano (9.3.3), catalán (10.3.2), castellano (11.3.6), portugués (12.3.4) y gallego (12.3.5) —cuyo texto es adición del traductor (p. 9)—, además del papiamento (13.3.4), representante de las lenguas criollas. Cada capítulo se subdivide, pues, en tres subcapítulos, y cada uno de éstos contempla, como se observa por la numeración que ofrezco sobre las versiones del texto bíblico, nuevas subdivisiones identificadas con un dígito en tercer lugar. El último punto de cada subcapítulo se consagra a ejercicios. El penúltimo, a Bibliografía (que a menudo incluye recursos en Internet) o aspectos afines (así, 4.1.2: *Servicios bibliotecarios*; 7.1.2: *Reglas de cita*).

La estructura del libro es bien sistemática, incluso me atrevería a decir —desde mi percepción romance— que envidiablemente germánica. Facilita la lectura el hecho de que se marque en negrita a lo largo de toda la obra la primera aparición de cada término técnico (estrategia que no se explicita, por cierto, hasta la p. 164: *vid. infra* el punto 8.1). Ello anda en concordancia con el *Índice temático* (pp. 291-299), cuya lista alfabética remite cada forma precisamente a la página de la primera mención en negrita.

Relaciono los 39 epígrafes (13 × 3) de los trece capítulos, cada uno de los cuales se titula con el sustantivo *lección* precedido del correspondiente ordinal, desde la *Primera* hasta la *Decimotercera*. Recorro, describo sumariamente y glosó esta *Introducción a la lingüística románica* a lo largo de sus trece lecciones, que para simplificar identifico con números romanos.

I (pp. 11-36): 1.1. *Introducción a la Introducción* (pp. 11-16), que se refiere a la estructura y uso del manual, al posible usuario de éste, y reivindica el sentido de la perspectiva panrománica, que aconseja al estudiante de filología de una parcela románica “echar un vistazo por encima de la verja de su campo de estudio particular para asomarse a la fascinante variedad de la Romania” (p. 14). 1.2. *Fonética* (pp. 16-30), que instruye sobre el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), fonética articuladora y contrastiva, con tablas ilustrativas sobre vocalismo y consonantismo. 1.3. *La fragmentación de las lenguas romances* (pp. 30-36), que incluye temas clásicos, como sustrato, superestrato y adstrato, Romania oriental y occidental.

II (pp. 37-63): 2.1. *Historia de la lingüística románica* (pp. 37-45), desde la prehistoria a la situación actual, sin desatender la gramática generativa, que “se ha adoptado sólo con algunas reticencias en la Romanística” (p. 43). 2.2. *Cambio lingüístico* (pp. 45-53): tipos, fases y difusión. 2.3. *Formación de las lenguas romances* (pp. 53-63), desde la caída del Imperio Romano de Occidente (año 476) hasta la actualidad. *El largo camino hacia la lengua estándar de cuño moderno* (sugerente epígrafe: 2.3.4) incluye una tabla cronológica (siglos IX-XIV) con hitos en la escritura y la literatura de media docena de lenguas: Tabla 5 (p. 57) en la que se adjudican al castellano las Glosas emilianenses y las Jarchas. Al respecto cabe señalar que habrá quien relacione aquéllas más bien con el ámbito navarro-aragonés; y que estas otras constituyen una muestra, no del castellano, sino del tradicionalmente llamado “mozárabe” (alias romance andalusí o romandalusí). Ilustra este subapartado 2.3 la formación del gallego (pp. 59-60). Sobre datos demográficos y peso (o potencial) de las lenguas versa la parte final (pp. 60-63).

III (64-84): 3.1. *Tipos de publicaciones científicas* (pp. 64-69), las tradicionales (monografías, volúmenes colectivos, revistas, estados de la cuestión y ediciones de textos) y un *excursus* sobre la cautela con que se han de tratar los hallazgos en Internet. 3.2. *Etimología e historia de las palabras* (pp. 69-77). 3.3. *Presentación de las lenguas (1): el latín* (pp. 77-84).

IV (pp. 85-107): 4.1. *Búsqueda de bibliografía (I): convencional* (pp. 85-89); 4.2. *Geografía lingüística* (pp. 90-97); 4.3. *Presentación de las lenguas (2): el rumano* (pp. 98-107), con puntos de especial interés para la romanística, como la formación de la lengua rumana, la especificidad del moldavo, la liga lingüística balcánica y el léxico del rumano.

V (pp. 108-122): 5.1. *Búsqueda de bibliografía (II): electrónica* (pp. 108-110), una de las líneas innovadoras del manual, con atención a catálogos electrónicos y bases de datos bibliográficos en soporte electrónico. 5.2. *Semiótica* (pp. 110-118), con un punto (nada habitual en los manuales al uso) sobre comunicación no lingüística. 5.3. *Presentación de las lenguas (3): el italiano* (pp. 118-122), del que destaco la alusión a “la dialectología italiana”, en que “se suelen distinguir tres zonas dialectales principales, cada una de las cuales, a su vez, está fuertemente fragmentada: los dialectos septentrionales, centrales y meridionales” (p. 118). Me pregunto si las realidades autóctonas y más genuinas de cada una de esas parcelas romances no serán, más que “dialectos del italiano” o “italianos” (confusionaria etiqueta, esta última, a mi modo de ver), “dialectos italo-románicos”. En cualquier caso, el manual no pasa más allá de esta escueta mención.

VI (pp. 123-141): 6.1. *Preparación de un trabajo* (pp. 123-128), apartado recomendable para cualquier tipo de alumno universitario; 6.2. *Fonología* (pp. 128-135). 6.3. *Presentación de las lenguas (4): el sardo* (pp. 135-141); no se especifica, en el correspondiente Mapa 6 (p. 136) sobre la *División dialectal de Cerdeña*, el carácter diferencial de las variedades norteñas de la isla, el galurés y el sasarés, que no responden al tipo propiamente sardo aunque sean parte de Cerdeña.

VII (pp. 143-160): 7.1. *Cita y plagio* (142-147), apartado no menos recomendable para el alumno universitario que el 6.1 del capítulo anterior. 7.2. *Aparición y desarrollo de los sistemas de escritura* (pp. 148-153). 7.3. *Presentación de las lenguas (5): el retorromance* (pp. 153-160), que atiende a cuestiones derivadas de las denominaciones recibidas por los tres representantes románicos de este bloque y se entretiene en los problemas del desarrollo lingüístico (*Ausbau*) de *romanche*, *ladino* y *friulano* (con tales nombres), además de aportar como muestra la versión babélica del dialecto ladino de Val Gardena, como ya he señalado antes.

VIII (pp. 161-178): 8.1. *El lenguaje técnico de la lingüística* (pp. 161-165), en el primero de cuyos ejercicios se advierte, como indico más arriba, sobre el hecho de que van destacadas en negrita las primeras menciones de cada tecnicismo. 8.2. *Morfología* (pp. 165-172). 8.3. *Presentación de las lenguas (6): el francés* (172-178), para cuyo dialecto originario, de la Île-de-France, “se creó en el siglo XIX el término *francien* (cast. *francico*)” (tal se lee en la p. 172). Según el *Diccionario de términos filológicos* de Lázaro Carreter, *francico* es cierta variedad germánica antigua, en tanto que *franciano*, el dialecto de la Île-de-France.²

IX (pp. 179-203). 9.1. *Teorías, hipótesis y definiciones* (pp. 179-186). 9.2. *Sintaxis* (pp. 186-193). 9.3. *Presentación de las lenguas (7): el occitano* (pp. 193-198). Respecto de éste, juzgo estimulante la propuesta del ejercicio 5 del punto 9.3.5 (p. 198): “Busque páginas web escritas en occitano y reflexione sobre la siguiente pregunta: ¿Internet ofrece posibilidades de expansión a las lenguas minoritarias o, por el contrario, la globalización que esta supone será el golpe definitivo a estas lenguas?”.

X (pp. 199-216). 10.1. *Diccionarios (I): diccionarios generales/monolingües* (pp. 199-204). En este subapartado el DISC (1997) del italiano (p. 202) no se halla alfabetizado por sus siglas entre las *Referencias bibliográficas* del libro (269-287), sino por el apellido de su primer autor (p. 284): “Sa-

2. Vid. LÁZARO CARRETER, Fernando (1968³ [1953]): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, s. v. *Alemán y Francés* (respectivamente).

batini, Francesco, y Vittorio Coletti (1997): *DISC-Dizionario italiano Sabatini Coletti*, Firenze, Giunti”. Por otra parte, es posible que no sea evidente para el profano localizar en este apéndice bibliográfico la correspondencia del Dicionário Houaiss (2001) del portugués, que se cita en la p. 203; diccionario que aparece alfabetizado por el apellido (Houaiss, Antônio) de su primer autor. Y acaso habría valido la pena recurrir (como para el DRAE o el DCVB) a las siglas habituales del DIEC en aquella misma página 203, en lugar de Institut d’Estudis Catalans (1995), así como en la bibliografía de referencia.³ Completa la *Décima lección* un apartado de *Semántica* (10.2, pp. 204-211) y la semblanza de otro romance: 10.3. *Presentación de las lenguas (8): el catalán* (pp. 211-216).

XI (pp. 217-234): 11.1 *Diccionarios (II): diccionarios bilingües* (pp. 217-221): la referencia bibliográfica de Agrelo et al. (1994), de la p. 220, refrendada por orden alfabético en la Bibliografía final (p. 269),⁴ habrá de ser Boullón Agrelo et al., según el apellido primero de la autora. 11.2. *Pragmática* (pp. 221-225). 11.3. *Presentación de las lenguas (9): el castellano* (pp. 225-234); con tres mapas sobre la situación de la Península Ibérica alrededor del 900, de 1100 y en la actualidad; con atención asimismo al español en América y al español de la diáspora.

XII (pp. 235-250). 12.1 *Gramáticas* (pp. 235-239), descriptivas y normativas; y polisemia del término *gramática*. 12.2. *Lingüística textual* (pp. 239-242). 12.3. *Presentación de las lenguas (10): el portugués y el gallego* (pp. 243-250); contempla el gallego-portugués primitivo, el portugués de Brasil (la transcripción fonética del texto de la Torre de Babel se ofrece en pronunciación “portuguesa” y “brasileña”) y la lusofonía en Asia y África.

XIII (pp. 251-268). 13.1. *Corpus* (pp. 251-259), lingüística de corpus y corpus románicos. 13.2. *Adquisición de una segunda lengua* (pp. 259-264); ámbitos, uno y otro, de gran actualidad. 13.3. *Presentación de las lenguas (11): lenguas criollas (el papiamento)* (pp. 265-268); papiamento para cuya versión babélica los autores guardan una baza didáctica en el remate de sus lecciones: “No se ha provisto una versión interlineal del texto para dar a los participantes en el curso la oportunidad de «descifrar» una lengua desconocida para ellos” (pp. 266-267). Indicación a la que acompañan algunas instrucciones básicas sobre morfología verbal y nominal del papiamento.

Completan el libro las *Referencias bibliográficas* (pp. 269-287),⁵ el índice temático (pp. 291-299) y el general (pp. 303-311), no menos útil que el anterior para el seguimiento de las 13 lecciones con sus (sub)subapartados. Hago votos para que la obra en su conjunto le sea tan provechosa al público hispano como el traductor afirma que lo ha sido para su curso de Introducción a la Filología Románica y para sus alumnos de la Universidad de Salamanca.⁶

José Enrique GARGALLO GIL
Universidad de Barcelona

3. En la que figura del siguiente modo (p. 277): “Institut d’Estudis Catalans (1995): *Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona / Palma de Mallorca, Enciclopèdia Catalana / Edicions 62 / Moll”. Por cierto, en esta obra colectiva falta consignar, entre los editores, Edicions 3 i 4 y Publicacions de l’Abadía de Montserrat. Y entre los lugares de edición, València.

4. “Agrelo, Ana Isabel et al. (1994): *Diccionario galego-castellán* [sic, por *castelán*], Vigo, Galaxia”.

5. En las que detecto alguna (levísima) anomalía: el DECat de Coromines, Joan (1980-1991) [así, en la p. 273] tiene un volumen final (X. *Suplement. Índex*) de 2001; “Marí[a] José Blanco Rodríguez” (p. 270); “Mait[e] Carrasco” (p. 275); “Varvaro [por Vårvaro], Alberto (1968) [1988]” (p. 286). Cabe señalar, en cualquier caso, que el libro es de modélica hechura. Bien pocos gazapos he hallado: “El número y el tipo de actantes/argumentos está [...]” (p. 189); “A partir de un par lenguas dado” (p. 217).

6. Aunque no lo explicita, ha de tratarse, por lógica, del original alemán: “Durante varios años he usado el manual para mi curso de Introducción a la Filología Románica [...]” (p. 10).